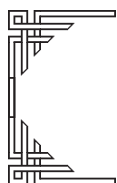




INFORMACIÓN DE LOS HIJOS DEL SOL



INFORMACIÓN DE LOS HIJOS DEL SOL



HOMET-NUT

*Mi nombre iniciático fue Homet-Nut. Tuve el privilegio de ser admitido en La **Fraternidad Solar**, que creara en su día el faraón Akhenatón. Tanto yo, como mis setenta y un hermanos, juramos servir los valores de **los Hijos del Sol**, a través de los tiempos, en las diversas reencarnaciones que se nos asignaran en la Tierra, por los señores del Karma. Se me ofertó y adquirí el compromiso de revelar el conocimiento. Fui el guardián del Ojo Sagrado de Ra y se me programó con la facultad de mirar hacia atrás en los Registros del Tiempo. Por esto me ha tocado asomarme a este momento, contando cuanto*

*pudo ver mi espíritu. En un determinado estado de conciencia, soy un ser atemporal. Y como en una gran pantalla, veo acontecimientos, percibo sensaciones y revivo situaciones, en las que los miembros de la **Fraternidad Solar**, se han visto envueltos, a través de la Historia.*



AKHENATON

Amenhotep también había dejado este mundo. Pero previamente a su marcha, había instruido a Akhenaton en los misterios. El propio Faraón había estado en el Egipto secreto del interior de la esfinge. Conocía secretos que ningún mortal jamás pudiera haber soñado. Era un joven sabio.

El viejo maestro había entregado al joven Faraón la encomienda de crear la gran **FRATERNIDAD DE LOS HIJOS DEL SOL**. Tal era el diseño de los “Señores de las Estrellas” y los años siguientes al fallecimiento de su padre y de su maestro, el espíritu de Akhenaton se vio redimensionado del conocimiento superior.

La más grande de las revoluciones espirituales de todos los tiempos se había puesto en marcha.

Desde todos los confines del Imperio, incluso de otros países fueron siendo despertados los espíritus de diversos seres a fin de crear la Gran **FRATERNIDAD DE LOS HIJOS DEL SOL**.

Finalmente Akhenatón logró formar setenta y dos hermanos, que fueron iniciados en los misterios. Una vez al año se reunían todos en la ceremonia de la “Recepción del espíritu de Ra”. Luego en diversos grupos y en diversas ceremonias, se sucedían encuentros, donde se trabaja

en el conocimiento y en la iluminación.

Todos los hermanos de la **FRATERNIDAD DE LOS HIJOS DEL SOL** conocían que Dios no necesita de intermediarios. Que los dioses adorados por los hombres no eran sino representaciones más o menos próximas de otros hermanos más evolucionados que venían de las estrellas y que sembraron la vida sobre el planeta. Todos los hermanos de la **Fraternidad** sabían que **DIOS ESTÁ EN TODOS Y TODO FORMA A DIOS**, y a su vez que Dios es el “sin forma”.

Todos los hermanos se juramentaron por todas su reencarnaciones el no adorar a estatuas y no crear cultos, templos e iglesias que alejaran a Dios de la más íntima de sus moradas; es decir, el corazón humano. Todos sabían que adorar a un ser encarnado de carne y hueso era un gran pecado.

Cada uno de los setenta y dos había desarrollado diversas habilidades de precognición, profecía, telequinesia, desdoblamiento, pero se juramentaron para no mostrar estas habilidades en público, a fin de no crear seres sometidos al fenómeno y no a la esencia.

Todos los espíritus inmortales de la vieja **Fraternidad** grabaron en la esencia de su ser, el crear la Sinarquía de todos los hombres, de todas las razas, de todos los seres vivos del planeta.

Ellos mostraron y aún muestran a los hombres que Dios no necesita de intermediarios ni de templos, que basta el corazón humano y práctica de la virtud para vivir en la consciencia de Dios.

LOS HIJOS DEL SOL / R00





TU APARECES EN PERFECCION EN EL HORIZONTE. ATON VIVO.



EL GRAN HIMNO AL DIOS ATON

*"¡Espléndido te alzas en el horizonte,
Oh Aton viviente, creador de vida!
Cuando amaneces en el horizonte oriental,
Llenas todas las tierras con tu belleza.
Eres bello, grande, deslumbrante,
Elevado sobre todas las tierras;
Tus rayos abrazan las tierras,
Hasta el límite de todo lo que has creado.
Porque siendo Ra, alcanzas sus límites,
Y los has doblegado (para) tu amado hijo;
Aunque estás lejos, tus rayos brillan sobre la
tierra,
Aunque cualquiera sienta tu presencia, tus
rayos son invisibles.*

*Cuando te pones en el horizonte occidental,
La tierra queda en tinieblas, como en la
muerte;
Todos yacen las en habitaciones, sus cabezas
cubiertas,
Un ojo no puede ver a su compañero.
Ellos podrían ser despojados de sus
propiedades,
aunque estén sobre sus cabezas,
La gente no se daría cuenta.*

*Todos los leones salen de sus guaridas,
Todas las serpientes muerden;
La oscuridad se cierne, la tierra está en
silencio,
Así como su creador descansa en el
horizonte.*

*La tierra brilla cuando amaneces en el
horizonte,
Mientras resplandeces como el Aton durante
el día;
Cuando disipas la oscuridad,
Cuando ofreces tus rayos,
Las Dos Tierras están en fiesta
Despiertas y erguidas sobre sus pies,
Tú las has levantado.
Sus cuerpos están purificados, vestidos,
Su brazos adoran tu aparición.
Toda la tierra se dispone a trabajar,
Todos los rebaños pacen en sus pastos;
Los árboles y las hierbas florecen,
Los pájaros echan a volar de sus nidos,*

*Sus alas saludan a tu ka.
Todo rebaño brinca sobre sus patas.
Todo lo que vuela y se posa,
Vive cuando amaneces para ellos.
Los barcos van corriente arriba, y corriente
abajo,
Todos los caminos se abren cuando te alzas.
Los peces del río saltan ante de ti,
Tus rayos están en el centro del mar.*

*Tú quien haces crecer la semilla dentro de las
mujeres,
Tú, quien creas las personas del esperma;
Quien alimentas al hijo en el vientre de su
madre,
Quien calmas apagando sus lágrimas.
Nodrizas en el vientre,
Dador de aliento,
Para animar todo lo que creas.
Cuando sale del vientre para respirar,
El día de su nacimiento
Tú atiendes sus necesidades.
Cuando el pollo está en el huevo, piando
dentro de la cáscara,
Tú le das aliento dentro de ella para insuflarle
vida;
Cuando lo has terminado,
Para que pueda romper el huevo,*

*Sale de su interior,
Para anunciar su terminación,
Caminando sobre sus dos patas sale de él.*

*¡Cuán grande es tu obra,
Aunque escondido a la vista,
¡Oh, Dios Único junto a quien nadie existe!
Tú creaste la tierra según tu voluntad, tu sólo,
Todos los hombres, todos los grandes y
pequeños animales,
Todas las cosas que hay sobre la tierra que
caminan sobre sus piernas,
Todo lo que vuela por medio de sus alas,
Las tierras de Khor y Kush,
La tierra de Egipto.*

*Tú pones a cada hombre en su lugar,
Tú satisfaces sus necesidades,
Cada uno tiene su alimento,
Calculas la duración de sus vidas.
Sus lenguas difieren en el idioma,
Así también sus caracteres;
Sus pieles son distintas,
Para distinguir a las personas.*

*Tú provocas la inundación desde la Duat
Tú la llevas cuando deseas,
Dar vida a los hombres,
Pues tú los has creado para ti.
Señor de todo, quien trabaja para ellos,*

*Señor de todas las tierras, quien brilla para
ellas,
El Aton del día, ¡grande en su gloria!
A todas las tierras lejanas, que haces vivir,
Tú les has concedido el descenso de la
inundación desde los cielos;
El crea olas sobre las montañas, como lo
hace el mar,
Para empapar sus campos y sus ciudades.
¡Cuán excelentes son tus obras, Oh, Señor
de eternidad!
Una inundación desde el cielo para los
extranjeros
Y para todas las criaturas de la tierra que
caminan sobre sus patas,
Para Egipto la inundación viene desde la
Duat.*

*Tus rayos alimentan todos los campos,
Cuando brillas, ellos viven, ellos crecen para
ti;*

*Tú creas las estaciones para desarrollar toda
tu obra:
El invierno para refrescarlos, calor para que te
sientan.*

*Tú has creado el lejano cielo para brillar allí,
Para contemplar toda tu obra,
Tú solo, brillando en tu forma de Aton,
Elevado, radiante, distante, cercano.
Tú creas de ti mismo millones de formas,
Ciudades, pueblos, campos, el curso del río;
Todos los ojos te observan por encima de
ellos,
Pues tú eres el Aton de las horas del día
sobre lo alto.*

*Tú estás en mi corazón,
No hay nadie que te conozca,
Excepto tu hijo, Neferjeperura, el Único de
Ra,
A quien has mostrado tus sendas y tu poder.
Todos aquéllos en la tierra salen de tus
manos cuando los creas,
Cuando amaneces ellos viven,
Cuando te pones ellos mueren;
Tú eres el tiempo vital en todos tus miembros,
todos viven gracias a ti.
Todos los ojos están puestos en tu belleza
hasta que te acuestas,
Todas las labores cesan cuando descansas
en occidente;
Cuando te levantas haces que todos se
apresuren por el Rey,
Todas las piernas están en movimiento desde
que fundaste la tierra.
Tú los alzas para tu hijo quien proviene de tu
cuerpo,
El Rey que vive en Maat, el Señor de las Dos
Tierras,
Neferjeperura, el Único de Ra,
El Hijo de Ra, quien vive en Maat, Señor de
las coronas, Ajenaton,
grande durante su vida;
Y la gran Reina a quien él ama, la señora de
las Dos Tierras, Nefernefruaton-Nefertiti, que
viva eternamente".*

**TU APARECES EN PERFECCION EN EL
HORIZONTE, ATON VIVO.**



ANTIGUO IMPERIO ROMANO

Aquel día el burdel estaba en aparente reposo. Arrio, Cristonio y Abdías reían en un rincón de la habitación. Junto a ellos en conversaciones paralelas, Erectia hablaba despreocupada con otros tantos visitantes. Las mujeres sentadas junto a la puerta del establecimiento movían las caderas en forma sensual para atraer la clientela.

Un joven con una barba incipiente, alto y con ojos azules entró temeroso en el prostíbulo. Venía de Pérgamo y al parecer sus ropas sucias y desarregladas mostraban la prisa y los nervios de alguien que busca respuestas rápidas, antes que mostrarse decoroso ante los demás.

Algunas prostitutas se le quedaron mirando en silencio, otras comenzaron a reírse a la vez que se apartaban curiosas por lo que el joven filósofo mostraba en su rostro.

El pelo largo caía recogido en una coleta sobre los hombros. En su frente, pintado con pintura roja, aparecía un círculo con un punto en el centro. El joven no se inmutó. Entró en el burdel y comenzó a mirar cada rincón, cada persona y cada sombra esperando una respuesta. La risa se contagió, pero el hombre de la coleta seguía mirando por doquier esperando alguna respuesta o algún signo.

Erectia se acercó al joven a la vez que gritaba con fuerza a sus empleadas para que se callaran y salieran a captar clientela. El joven miró a su vez a Erectia pues ella se había plantado enfrente con los brazos en jarras.

- ¿Qué deseas joven? ¿Alguna mujer? ¿Por qué te has pintado la frente?
- No deseo ninguna mujer y tampoco sé lo que estoy buscando. Me han dado esta dirección y se me ha indicado que debía venir. No sé por qué exactamente.

Arrio y sus compañeros callaron y fijaron su mirada asombrados sobre el joven. Erectia le tomó por el brazo y le llevó a la mesa de los filósofos. Todos callaron y el joven aún más. Durante unos segundos sólo se intercambiaron miradas. Erectia y sus amigos estaban preocupados y con miedo, puesto que la policía secreta del Emperador se adentraba y vigilaba todos y cada uno de los rincones del imperio.

Fue Cristonio quien, finalmente, se abrió la camisa dejando mostrar un pecho peludo y voluminoso. Pero curiosamente entre los dos pectorales tenía dibujado un círculo rojo con un punto en el centro. Era pintura ocre. A continuación Arrio, Abdías y otros tres compañeros sentados a la mesa hicieron lo mismo. Todos tenían el mismo círculo en el pecho. Erectia se retiró la manga del brazo izquierdo para mostrar, a la altura del codo, el mismo círculo con el punto en su interior.

El joven comenzó a respirar pues entendía que aquellos seres estaban tan locos o tan perdidos como él.

Arrio, atrajo su mirada a la vez que le preguntaba.

- ¿Por qué te has dibujado este círculo?

El joven contestó con precaución:

- Me llamo Máximo. Soy estudiante de Filosofía y vengo de Pérgamo. Soy alumno de Edesio, de quien podéis obtener credenciales sobre mi persona y mi honorabilidad. Aunque os ruego, si así lo hacéis, que no le digáis que me he pintado este círculo. Imagino, que al tener vosotros el mismo círculo, habéis tenido la misma experiencia que yo o, en todo caso, entenderéis lo que voy a contaros.

- Hace dos meses mientras dormía fui arrebatado en el espíritu... Me vi fuera de mi. Un cordón brillante me unía a mi cuerpo físico. Luego salí a toda velocidad por encima de la ciudad hasta llegar a un lugar extraño. Era un objeto enorme que parecía como una almeja inmensa brillante. No se cómo penetré en su interior, pero una sala llena de luz me golpeó en los ojos con fuerza. Un ser alto y que reflejaba luz y sabiduría inmensa tocó mi frente y con su dedo dibujó el signo que vosotros lleváis en el pecho. Luego sin mover los labios escuché su voz en mi cabeza:



- Ve a Alejandría. Allí encontrarás a nuestros hermanos. Pinta este signo en tu frente y ellos te reconocerán. Debes aprender e iniciarte en las enseñanzas de **los Hijos del Sol**. Está por renacer y tomar cuerpo el Gran Alejandro, que una vez más, buscará unir a los hombres, crear un solo credo y preservar el conocimiento... Seguí escuchando su voz interior diciéndome:

- En unos pocos años tendréis un magnífico emperador que debe ser instruido en los misterios. Tú serás su preceptor. Pero antes debes aprender. Esto no es un sueño. Cuando esta mañana te levantes del lecho, tus ojos y tus oídos verán donde los otros no pueden ver ni oír.

- Luego otros seres más pequeños me pusieron unos puñales muy delgados en la cabeza y los introdujeron dentro de mí, pero no sentí dolor. Esta es mi experiencia y por eso estoy aquí.

Los hermanos se miraron admirados puesto que aquel joven había sido programado por los Hermanos Superiores y había sido dirigido a su presencia.

El burdel se cerró. Las mujeres se marcharon y sólo quedaron en la sala diez hombres y dos mujeres.

Erectia encendió más lámparas de aceite y cerró todas las ventanas de la habitación. Todos se pusieron en círculo. A semejanza de los dibujos de su pecho, pusieron en el centro una enorme piedra de turmalina negra pulida en forma magistral. Encendieron el polvo de sándalo y mirra que contenían las escudillas metálicas de la habitación. Abdías, tomó un pequeño bastón. Todos cerraron los ojos. El silencio era total. Luego se comenzó a oír los pequeños golpes que Abdías, producía al golpear suavemente sobre un cuenco de madera. La cadencia de dichos golpes comenzó a acompasarse al latido del corazón. Luego se hicieron más y más lentos forzando a los presentes a relajarse.

... Máximo comenzó a llorar, puesto que aquella fantasmal figura era el mismo ser que había visto en su desdoblamiento. Todos escucharon en su cerebro la misma y rotunda voz:

- Soy Serapis, protector de Alejandría. Al igual que vosotros pertenezco a la **Fraternidad Solar** y velo por mis hijos. Yo vine con mis hermanos desde el principio de los tiempos a esta tierra y os creamos a semejanza nuestra.

Las lágrimas surcaban con suavidad el rostro de los presentes. Máximo se sentía compenetrado por una energía o estado de conciencia que jamás había sentido en toda su existencia. El Hierofante luminoso seguía impulsando palabras en la mente de los hermanos.

- Está por nacer mi protegido, el Gran Alejandro, que retorna a vuestro mundo para seguir con su labor. Unir a los pueblos bajo un mismo patrón evolutivo.

Luego la imagen se fue apagando con suavidad mientras en la desvencijada habitación solo quedaba una fragancia beatífica y unos seres enamorados de la magia y los misterios que, una vez más, se habían desvelado para ellos.

Seguían en círculo pues, el círculo, representaba al sol y la turmalina negra del centro representaba el hierofante o la conexión con la **Fraternidad Solar** a la que todos pertenecían.

...Tres veces al año como mínimo debían reunirse para convocar al Hierofante y si, alguno de los miembros fallecía, era nombrado otro de acuerdo a las visiones que los hermanos tenían. Hablando de visiones, conviene saber que, en forma asombrosa, cada uno de los miembros de la **Fraternidad Solar** o de **los Hijos del Sol** estaba informado del programa que la **Fraternidad** llevaba a cabo aún estando sus miembros a miles de kilómetros. El vehículo fundamental era el mundo de los sueños. Era a través de la vivencia onírica que cada uno recibía en forma directa o indirecta las impresiones y el conocimiento. Luego, cuando los miembros se juntaban, en los debates todos se maravillaban de como de una y otra manera, a retazos o juntando piezas, se conseguía desmarañar cada enigma.

He citado el mundo onírico de los sueños como vehículo del conocimiento y del contacto con la Jerarquía Superior pero, no es del todo cierto, puesto que Máximo era clarividente, al igual que Crístonio, y Abdías era telépata. Por otra parte, Erectia, además de ser inteligentísima, era la madre espiritual de todos ellos y en ella encontraban cariño, afecto y apoyo para su trabajo. Cada hermano, además de estos citados, tenía una u otra facultad que les hacía diferentes.

...Máximo no podía entender cómo la mayoría estaban bautizados o eran cristianos incluso, en el caso de Arrio, que era sacerdote en servicio de la Iglesia de Cristo.

Fue Arrio quien le sacó de dudas:

- El Gran Cesar decía "Si quieres la Paz, prepara la Guerra" y el mundo se rige por esta dualidad. Pero nadie puede tomar conciencia a palos o imponiéndole una doctrina con las armas. Si así fuera, serían adeptos obedientes que harían las cosas por miedo y no por sabiduría o conocimiento. Si a estos sometidos se les libera de la presión, volverían a sus estados de conciencia primitivos. Nuestra labor es crear un solo estado de conciencia donde la inteligencia, la evidencia, la satisfacción colectiva, la prosperidad y la práctica de la virtud sea el código fundamental de la vida. Si esto se consigue el legislador sería justo, no habría diferencia entre ricos y pobres, no habría crímenes y nadie desearía los bienes del otro teniendo lo que necesita para vivir.

Nuestra labor Máximo es practicar la virtud entre unos y otros. Nuestra tarea es aconsejar y ayudar a quien se ha despertado a los valores de la evolución universal. Yo soy cristiano pues la enseñanza del Maestro no es mala. Su doctrina habla de amor y esto es bueno. Las religiones del mundo hablan de la virtud, el problema es la casta sacerdotal que primero inventa a un Dios, luego crea cielos e infiernos, luego establece el pecado y, siendo ellos, los inmediatos intermediarios de Dios, atan y desatan, condenan y redimen en nombre de ese dios que nadie ha visto y nadie conoce. Está dicho por Jesucristo: "Hay que ser astuto como serpiente y

cándido como paloma” Tú debes estar en el mundo en silencio, con el manto de la humildad y del aparente servicio a la doctrina, pues mañana vendrá un niño a quien deberás educar. No puedes emplear los métodos de los cristianos que si no se acepta su doctrina queman, matan o extorsionan en nombre de su Dios. Fue dicho por el propio Maestro “Haced lo que dicen, no lo que hacen”.

Máximo afirmaba con la cabeza, pues entendía que Arrio estaba jugando al escondite con su Obispo. Utilizaba el disfraz del cristianismo para servir los valores de la **Fraternidad**. Pero Máximo replicó:

- Vuestra doctrina está basada en la sangre, en la muerte y en el dolor. Vuestros sacerdotes invitan a los fieles al sometimiento espiritual, a la aceptación del dolor y a la obediencia ciega a los obispos. Si vuestro líder Jesucristo ha venido al mundo para llevar a sus seguidores hacia al masoquismo y el dolor ¿Qué clase de doctrina es esa?

Abdías respondió:

- Ciertamente, Máximo, el ignorante contempla el lado material de la doctrina y mata y vive en la muerte. Y el iniciado vive en la luz y en el servicio a los valores positivos, produciendo alegría, bienestar e inteligencia. Sólo con ese espíritu de servicio y mezclado entre ellos, creando inquietud y dando valores, podremos poco a poco cambiar la conciencia de los hombres equivocados. Sin guerras, sin enfrentamientos, con la no violencia. Si practicas la virtud, si vives sano y feliz, antes o después se te acercará quien tiene necesidad de ti y no del sacerdote que predica la renuncia, el dolor y el masoquismo. La religión cristiana no se extinguirá en nuestros tiempos, durará más de 2000 años pues se vertió sangre. Sangre de Cristo, sangre de los mártires y sangre de las batallas para conquistar la conciencia humana en torno a Cristo. Todo iniciado sabe que si queremos perpetuar las cosas hay que derramar sangre. Es por esto, que los antiguos maestros ordenaban sacrificios de los animales para atraer la buena cosecha, pues la sangre activa el Sol y, el Sol, da vida a la sangre. Es por esto que, Jesús, el Cristo, que, conocía esta doctrina, decía: “**Yo soy la Luz del Mundo**” y con su muerte se activó el Sol. Es por esto, querido Máximo, que los primeros apóstoles impulsaron el martirio de muchos pobres adeptos, pues si se vertía sangre, se perpetuaría la religión y la doctrina. Es por esto, que el que practica la magia negra tiene la necesidad de matar para que su sacrificio mueva a las entidades malignas y se produzca la intervención del Reino de la Sombras. Una doctrina basada en la muerte es contraria a los valores del espíritu y contraria a nuestra enseñanza, pero ¿qué luz va a ver el ciego en un mundo de tinieblas si tú y otros como tú no enciende su farol y les guía? ¿Qué valor tiene tu conocimiento si lo guardas en una cueva y no lo compartes?

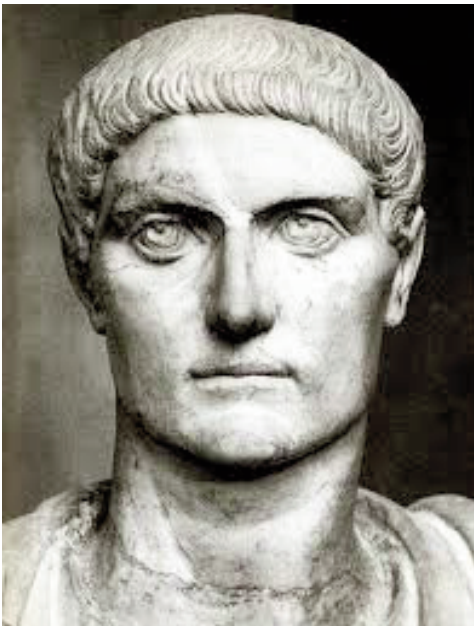
Erectia tomó la palabra:

- Hay otra manera de atraer la fuerza del espíritu. Y no es derramando sangre, sino produciéndola. Es decir, creando vida, llevando la luz a la sombra, sembrando vida en el campo muerto, viviendo en la eternidad y en el eterno devenir de la inmortalidad. Es por esto, Máximo, que nuestros hermanos viven en los valores de la luz para contrarrestar en silencio los valores negativos de los hijos de la sombra y de la muerte.

Fueron muchas las palabras que se vertieron, los debates que se iniciaron y que nunca se terminaron pero, vivir en el conocimiento y en la **Fraternidad**, era un milagro que llenaba los corazones de los iniciados. Máximo había encontrado a su familia y nunca la abandonaría.

... Arrio llevo amonestar a Máximo diciéndole:

- Mira Máximo, todo iniciado tiene el deber ético y moral de no producir milagros y prodigios ante los ojos del ignorante, pues atrae sobre si a circenses y alucinados que siguen la doctrina por los efectos, pero no por el conocimiento. Son adeptos drogados y atontados con los efectos, y no con las causas. Son seres sometidos al engaño. Y el que alimenta tales prácticas, atrae sobre si un tremendo castigo que tiene que pagar vida tras vida. Un ser dotado de poderes no es superior a otro. Por el contrario, y normalmente suele ser al revés. Pues esos poderes no están acompañados de la aristocracia espiritual que deben acompañar a dichas facultades. Muchos enviados, profetas y dotados se han perdido por su vanidad. El verdadero ser evolucionado es el que en silencio practica la paciencia, la virtud, la generosidad y el amor incondicional hacia el prójimo. El verdadero héroe es aquel que no llama la atención y se vence asimismo en la pereza, en la gula o en la envidia. El verdadero milagro es conseguir erradicar los apegos, el deseo y la avaricia. Y todo esto se hace en silencio. **Los Hijos del Sol** son seres sujetos a su karma personal de otras vidas, tienes defectos y, algunos graves. Son imperfectos y tienen que luchar contra su naturaleza humana. **Los Hijos del Sol** no tienen mérito por realizar el trabajo del conocimiento y el servicio, pues es su compromiso adquirido por el que no pueden recibir salario y beneficio alguno.



CONSTANTINO EL GRANDE

Hacia el año 300 - 400 de nuestra Era, el antiguo Imperio Romano entraba en un proceso de decadencia.

Constantino fue iniciado en el culto al Sol y en la veneración de Apolo el Dios Solar por excelencia. Tanto en sus monedas como en sus edictos aparece el emperador como "Sol Invictus". Fue Arrio, amigo personal del emperador, quién le inició en los misterios Solares.

Fue en los primeros años de su reinado cuando el emperador mando llamar a la corte a Arrio para que le instruyera:

- ¿Dime buen Arrio, qué dios es el verdadero y a quién debemos adoración?

- A ninguno, gran señor. Pues por cada hombre, pueblo o raza, existe una diversa concepción de Dios. Todos terminan creando dioses a su imagen y semejanza. Y una vez creados, se crea en igual medida castas de intermediarios, sacerdotes, adivinos y servidores de dicho dios, que terminan por imponer, manipular y dominar a la raza ignorante. Estas castas sacerdotales se dotan de un supuesto mandato de sus dioses y crean leyes y normas. Establecen pecados y faltas que llevan consigo el castigo correspondiente. Estas castas sacerdotales consiguen poder y dominio mediante la amenaza de muerte eterna, de castigos en el más allá o de represalias de su Dios. Y si hoy se produce un terremoto no es, sino, por castigo divino o si tal o cual personaje está enfermo, sigue siendo castigo divino por desobediencia o por no haberse plegado a los deseos de dicha casta.

- ¡Pero Arrio, tu eres cristiano y en vuestra doctrina existe el infierno y la condenación eterna a quién no siga los mandamientos de vuestra Fe!

- Ciertamente soy cristiano, pero mi espíritu no lo es.

- No puedo entenderte ¿Eres o no eres cristiano?

- El obispo Atanasio y sus seguidores consideran que Jesús, el hijo de María, el Dios padre y el Espíritu Santo son una misma cosa, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Yo no creo en dicha doctrina, soy seguidor de la enseñanza de Cristo por eso soy cristiano pero, Jesús, el hijo del carpintero, era tan Dios como yo. Un ser nacido de madre no puede ser adorado. Nadie conoce al Padre y mucho menos sabe si tuvo hijos y si Jesús es su único hijo. Pues de ser así, los hombres de color querrían un hijo de dios negro, y los amarillos, lo querrían de su tono de piel. Además, los pueblos que tienen a su vez sus propios dioses, no pueden encontrar argumentos para renunciar a los suyos y adorar a Cristo.

- Permitidme divino emperador que os pregunte yo a su vez: Si mañana se oscurece el Sol y no vuelve a salir ¿qué pasaría con la vida, las plantas, el aire y los seres humanos?

- Sin duda, estimado amigo, moriríamos todos en breve tiempo. Todo se volvería hielo y las plantas y los animales no crecerían.

- Y si es así, Divinidad, ¿Por qué no adorar al Sol? Pues de él depende la vida y nuestra existencia.

- Tu argumento parece irrefutable. Si el Sol es el que nos da la vida y nos permite crecer y desarrollar nuestro camino de evolución, pues tendremos que adorar al Sol como el Dios Creador.

- Es por esto, mi Señor, que todos los pueblos de la Tierra adoraron en mayor o menor medida al Sol. Es por esto, que los egipcios adoraron a Ra, el dios del Sol, o vuestros antepasados a Apolo. Incluso, los propios cristianos aceptan el parentesco solar de Cristo con nuestro astro. Pues él dijo **“Yo soy la luz del mundo”** y, sin duda, la luz del mundo es el Sol. Es por esto que, cuando a una persona sencilla se le dice que debe adorar a otro hombre semejante a él en su naturaleza, o al Sol que le da la cosecha diaria y la miel y el queso de sus hijos, se inclinará por la obviedad de la más grande de las manifestaciones de vida que es la divina luz de nuestro astro.

- Ciertamente lo que me expones puedo entenderlo perfectamente, pero tú mismo te contradices al decir que a Dios nadie le conoce y por tanto no puede ser el mismo Sol.

- Muy inteligente mi Señor, ciertamente el Padre Creador, como es llamado por los Cristianos, no tiene forma, es espíritu. Y desde El y, por El, fueron creadas todas las cosas. El propio maestro Jesús se refiere al Padre como objeto de adoración. Pero nuestro Salvador jamás consintió ser adorado, pues él decía reiteradamente a sus discípulos: “Maestro solo hay uno y está en los Cielos”.

Arrio, fijó la atención en el sitio donde estaba sentado el Emperador y dijo a su vez:

- Si observas la silla dónde estás sentado te darás cuenta que antes de ser silla ya existía como árbol en el bosque. El oro que recubre la misma, hace miles de años que estaba en la mina, esperando ser extraído por el minero. Los clavos que unen las diversas partes de la misma estaban asimismo en la naturaleza unidos a la roca y en el subsuelo. Pero sólo cuando el carpintero ideó la silla y la ejecutó se produjo la silla como ahora la vemos. Toda materia o principio manifestado, tiene un principio no manifestado. Solo cuando el creador, en este caso el carpintero ideó y se imaginó la silla, fue cuando comenzó a crearse. El Sol es en igual medida materia que nos da la vida, pero por encima de él siempre hay un principio mental, un creador, un impulso de la vida y de la existencia.

- Sin duda ese creador ha de ser Apolo, pues es el dios del Sol –dijo Constantino-

- ¡No mi señor! Pues Apolo es una entidad creadora que en los primeros tiempos de la creación humana, engendró y creo a los primeros hombres. En igual medida otros creadores o dioses de vida, adorados por otras razas, crearon a seres blancos, rojos, amarillos o negros.

Pero, por encima de él, existe una Suprema Inteligencia Pensante, que nadie ha podido ver y que es venerada tanto por nosotros como por el propio Apolo. Ra, Apolo u Osiris, por citar algunas deidades, son seres más evolucionados que los humanos, pero son materiales, manifestados y tuteladores de sus hijos, que somos nosotros. Pero ellos viven en un Universo mental, al igual que nosotros. Cuando representamos a Dios, lo hacemos imperfecto y semejante a nosotros, pero ¿quién ha visto a Dios?... Si Dios es la Suprema Inteligencia Creadora, sin forma y a su vez siendo y compenetrando todas las cosas.

- ¿Entonces el Jesucristo de los cristianos es un ser semejante a Apolo?

- Ciertamente mi Señor, es un ser manifestado que vino a ayudar al ser humano mediante una doctrina basada en el amor. Es por esto que yo soy cristiano. Pues su doctrina predica la virtud pero no puedo aceptar que sea Dios y menos el hijo único de Dios.

- En tal caso, estimado amigo. ¿Qué más da adorar a Apolo o a Cristo o Ra, si por encima de ellos está el verdadero Dios?

- Es cierto amado Emperador. Lo que estos mensajeros o creadores de vida nos aportaron fue una forma de vida, leyes, ética y normas que regulen la vida entre la jauría humana. Pero no deben ser objeto de adoración, pues solo a Dios se le puede adorar.

- ¿Pero cómo puedo adorar a Dios si no lo veo y no tiene forma?

- No lo ves, mi Señor, pero lo puedes sentir. Cuando vives intensamente el amor, cuando sientes el gozo de la vida y de la virtud, cuando te proyectas a la eternidad de tu alma, es entonces cuando puedes ser acariciado por su presencia. Y el gozo es personal, interior y propio. Vivimos en un mundo de formas y de reglas y de normas. El ser humano no puede sentir a Dios, pues está más próximo en la evolución a las bestias que a los ángeles. Es por esto, que las religiones y las doctrinas guían al ignorante hacia la conquista de un estado de conciencia que le permita vivir en armonía y en paz con sus semejantes y, son las castas sacerdotales las que creamos estas normas pues son ellas las que preservan, ordenan y hacen más armoniosa la vida. Pero estas religiones son creadas por los hombres y para los hombres pero, poco o nada, tienen que ver con Dios.



CONCILIO DE NICEA

Lo que es arriba, es abajo, dice la Doctrina Hermética. Es por esto que, mientras los cristianos se preparaban para un concilio, en lo alto, **los Hijos del Sol**, se habían convocado en la gran estancia de cristal que surca los cielos. El Consejo de los 24 Ancianos, debatía sobre la conveniencia de apoyar una u otra opción en torno a las diversas partidas de los cristianos.

Eran muchos cismas, divisiones y confrontaciones que los seguidores de Cristo tenían en aquel tiempo. Cada obispo era un señor que ordenaba y dirigía su pueblo de acuerdo a sus propios criterios.

Los Hijos del Sol de lo Alto, tenían como objetivo fundamental, la unión de todas las razas, pueblos y creencias bajo un solo patrón evolutivo. Pues si la gran masa humana adquiría una serie de valores mínimos, se podía acelerar la evolución en forma continuada. Las divisiones y diversidad de criterios frenaban la evolución. Y cada año, siglo o tiempo por recorrer, salía un iluminado o profeta que, en nombre de "tal o cual Dios", producía un cisma o una separación. Y, por supuesto, esta separación llevaba consigo guerra, sangre y retroceso.

Los Hijos del Sol, siempre temieron y aún temen el dogma, la fe ciega y las castas sacerdotales, que anulando el razonamiento vuelven al ser humano un adepto ignorante capaz de matar o de los más bajos instintos en nombre del dios de turno y avalado o consentido por el ministro de dios correspondiente.

Un elocuente silencio se hizo en la sala. Y, aunque pareciese una contradicción, era silencio y era elocuente, en la medida que las palabras iban de mente en mente de cada uno de los 144 seres que formaban el consejo. Era telepatía pura entre seres cuya evolución superaba en 20 millones de años a los humanos.

El anciano de Andrómeda tomó la palabra:

- Los seguidores de cristo son mayoría en el Imperio Romano, y aunque dispersos y poco organizados, han desarrollado el embrión de un entendimiento universalista. Quizás la idea de Cristo puede ser el acicate para unificarles, crear leyes y establecer normas de entendimiento.

El anciano de Orión replicó:

- Esta idea nos llevaría a largo plazo a un retraso evolutivo. Si se dictan normas y leyes absurdas y antinaturales basadas en la fe o en el dogma, los seres humanos pasarán miles de años abandonando la capacidad de descubrir por si mismos su verdadera naturaleza y el libro interior que todo ser creado lleva dentro. La religión se jerarquizará de tal manera que cada representante de su dios tiranizará o someterá el juicio, la libertad y la capacidad de cada individuo de expresarse en libertad. Se propiciarán guerras, apostasías, herejías y cismas con millones de muertos. Cristo terminará siendo el arma más mortífera que la humanidad haya creado, pues no sólo no lo entendieron, sino que le han convertido en un instrumento de dolor, de sangre y de muerte, y sus mandatos inclinan al sufrimiento por imitación. Los obispos no han entendido su mandato y santifican a los mártires y a los que se torturan en nombre de Jesús.

Los señores de Sirio dijeron:

- Nosotros programamos la vida de Jesucristo y no podemos consentir que nuestro enviado esté prisionero de un Karma sangriento y absurdo por milenios. Él, predicó la luz y el conocimiento. Él, les entregó las herramientas para alcanzar la libertad. Si la secta cristiana sigue adelante, nuestro enviado estará prisionero de cada invocación, rezo y pensamiento, de cada humano que le rece y le invoque por siglos. Nos esforzamos mucho en crear una alternativa de luz y no de dolor. Pero los Señores del Mal han instrumentalizado su figura para producir dolor, retraso e involución.

... Las Fuerzas del Mal no iban a permitir liberar al hombre, pues estas malignas entidades, con Luz Bell a la cabeza, viven y se alimentan del dolor de la muerte y el desorden. Y una raza dividida, mortificada y enfrentada, les permitía perpetuar su presencia y su alimento en el planeta Tierra.

Finalmente el Concilio celeste concluyó por unanimidad que se debía potenciar el apoyo decidido al conocimiento, la ciencia y la inteligencia. Se impulsaría el apoyo a los filósofos, matemáticos y pensadores para crear una opción liberadora que llevará a la Humanidad a una Sinarquía basada en un modelo evolutivo razonable animado por valores éticos que impulsarán la paz, la justicia y la libertad.

El consejo convocó a los señores del Karma y se les dio instrucciones para que se activara el

renacimiento o reencarnación de Alejandro.

Los señores del Karma, conscientes del mandato recibido, impulsaron el adiestramiento en el plano astral del enviado y diseñaron su vida casi al milímetro.

Los señores del Karma solicitaron la ayuda de Luuin, el gran maestro de los Astrólogos del Destino, y diseñaron el programa de Alejandro. Estos seres que interpretan los altos designios de Poimandres, la Suprema Inteligencia, saben que se debe hacer encajar los programas de los seres humanos dentro de las leyes planetarias. Y comprendieron que, hacia el año 331, se daban condiciones perfectas para hacer nacer al designado. El problema era que, si se elegía ese año, la vida del programado sería corta. Pero después de un exhaustivo estudio y de valorar las conjunciones planetarias y de diseñar la carta natal de Alejandro establecieron dicho año como el más propicio.

A los señores del Karma les tocaba ahora crear las condiciones emocionales, ambientales y el parentesco e infancia del enviado.

... El Concilio Celeste concluyó con la acción de los Servidores Astrales, que aquella misma noche arrebataron en espíritu a Máximo, Abdías, Arrio y otros tantos **Hijos del Sol** del plano humano, para que, en forma consciente e inconsciente, programaran la enseñanza del que, en seis años, nacería con el nombre de Juliano.

... Muerto Arrio, la **Fraternidad Solar** se reunió de nuevo. Esta vez la reunión fue en Efeso. Cristonio, Abdías, Erectia y, otros tantos, recordaban con amor a su hermano Arrio. El joven Máximo había convocado a todos en su casa. La **Fraternidad** había recibido una gran derrota, pero **los Hijos del Sol** sabían que las fuerzas del Bien y del Mal pugnaban desde el principio de los tiempos por llevar a cabo sus fines, y que, una aparente derrota, no era sino un tiempo de aprendizaje y reflexión para reiniciar una nueva cruzada en post de la Sinarquía de todas las razas, pueblos y culturas, bajo el imperio de la razón, la inteligencia y el Humanismo.

La reunión no era tanto para celebrar la muerte de Arrio, sino para amonestar a Máximo por sus prácticas contrarias a la Ética Solar. Cuando decimos celebrar la muerte de Arrio, estamos reivindicando que para **los Hijos del Sol**, morir en este plano, es ascender al plano superior. Morir es el punto de encuentro con el espíritu, que es donde se da la verdadera vida. El mayor sufrimiento de **los Hijos del Sol** no está en morir, sino en la indignidad, en el hecho de no haber realizado el propósito de la vida y de haber fallado en la oportunidad de una nueva reencarnación. En aquella reunión se nombró a Prisco como un nuevo **Hijo del Sol** y se le asignó la tarea de acompañar y vigilar a Máximo en sus prácticas poco éticas, pues Máximo practicaba la magia y los sortilegios. Se sabía que cobraba grandes cantidades de dinero por filtros de amor y por inclinar la voluntad de una persona en favor de otra. También era cierto que nunca practicó la magia para hacer daño a nadie en forma consciente. Pero el hecho de enriquecerse con esas prácticas no era correcto. Máximo practicaba la numerología y la Astrología y, dentro de la **Fraternidad Solar**, los hermanos que practicaban Astrología eran considerados maestros superiores. Era por tanto más exigible un comportamiento ético a dichos maestros.

... Fue en el mercado de la ciudad. Una pobre mujer había ido a pedir auxilio a un sacerdote para que le ayudara a curar a su hijo que sufría de altas fiebres. La mujer se puso de rodillas suplicando que acudiera a su casa a bendecir a su pequeño:

- Padre le ruego acuda a mi casa y bendiga a mi hijo para que Jesucristo le cure.

- Está bien mujer, yo bendeciré a tu hijo y si tienes fe, se curará.

Máximo que contemplaba la escena, indignado por los gritos y los gestos de la mujer, levantó la voz y dijo:

- Mujer, acude a un médico en vez de a un sacerdote. Ninguna oración curará a tu hijo, sino es la medicina, la higiene y la alimentación adecuada.

La mujer le miró con asombro y cohibida por aquellas rotundas palabras. El sacerdote giró la cabeza y con un grito airoso increpó a Máximo.

- ¡Blasfemo! ¿Acaso Dios nuestro Señor no puede curar a su hijo?

- Te aseguro galileo que tu dios no está aquí para administrarle ninguna medicina al niño y el título de dios se lo habéis dado vosotros. ¿Y cómo puedes ser tan astuto que supeditas la curación del niño no a vuestro dios sino a la fe de esta pobre mujer? Sois unos mentirosos que traficáis con la ignorancia y la buena fe del pueblo. Si el niño no se cura, dirás que la mujer no tuvo suficiente fe y, de esta manera, además de morir el niño, condenáis a la madre con una tremenda culpa por no haber tenido la suficiente fe y amor para salvar a su hijo. ¿Quién salva al niño, vuestro dios o la fe de la mujer?...Yo te aseguro que, sólo si el dios Plutón lo consiente, morirá o no morirá.

Los ojos del sacerdote se inyectaron de sangre. Otros tantos cristianos se arremolinaron junto a ellos con una clara animosidad de increpar a Máximo.

- Eres un infiel, ateo, y además practicas la magia. ¿Cómo puedes citar al dios Plutón y ponerlo por encima de nuestro Señor?

Máximo le miró con desprecio y se marchó sin volver la vista atrás. Sólo la presencia de los soldados impidió que se linchara al mago.

Máximo no se refería al dios Plutón en si, sino que, como astrólogo, había visto en miles de temas astrológicos de las personas, que la muerte se da cuando los planetas alcanzan unas determinadas posiciones y que el Dios de la muerte sólo puede actuar en dichas conjunciones pues es el momento preciso para morir.

Ninguna oración, ruego, sortilegio e invocación puede alterar la Ley de los Astros celestes.

LOS HIJOS DEL SOL JULIANO EL APÓSTATA / R13



SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI



El ermitaño se había pintado en medio de la frente un círculo amarillo con un punto rojo en su centro.

- Tanto Vds. Como yo somos “**Hijos del Sol**” miembros de la **Fraternidad Solar**. Sin duda al leer el folleto que les entregué, sus espíritus han recordado.

- Efectivamente. Nos conmovimos y nos reconocimos viviendo aquel tiempo y aquellos

compromisos adquiridos. Pero aquella **Fraternidad** se disolvió en su día y ahora mismo ya no existe tal grupo. Y que conste que al leerlo yo no solo me identifiqué con Akenaton y sus seguidores, sino que me sentí orgulloso de formar parte de aquel movimiento. Quizás esté loco o sea mi vanidad personal pero me sentí como parte de aquella idea monoteísta.

El ermitaño tomó nuestras manos, acercó su mirada y penetrando hasta el fondo de nuestros ojos dijo:

- Ahora ya no están huérfanos. Ahora ya no están perdidos. Ahora comienza a vivir en Vds. La autoestima que le llevará a ser operativos, a cumplir su compromiso.

- ¿Y cuál es nuestro compromiso; Maestro?

El ermitaño retiró la mano enseñada y con ojos más severos nos replicó:

- No vuelvan a llamarme Maestro. No me adulen. No me hagan caer en la vanidad del ego. Todos somos hermanos. El maestro en este plano es el ignorante del otro plano. Tan solo soy mayor que Vds. en edad, pero no en espíritu. La Ley de las reencarnaciones nos hace ser en una vida maestro y en otra, discípulo. En una, mujer y en otra hombre, padre o madre, dictador o siervo. Estamos en un devenir infinito con el objetivo de perfeccionarnos el camino de la auto-realización. El mayor temor de los **Hijos del Sol** es caer en la vanidad y en la adoración personal y el narcisismo. Hasta el día de hoy nadie ha superado esta prueba. Por tanto les ruego no me vuelvan a llamar maestro.

- Lo sentimos; pero ahora mismo, además de Vds. ¿Dónde están **los hijos del Sol**?

- En muchos lugares. Caminan por la vida en forma consciente e inconsciente. Y aunque su mente emocional y sus recuerdos no estén activados, su espíritu si recuerda su compromiso y en el momento preciso, realizan su misión.

- ¿Cuál es esa misión?

- Fundamentalmente la sinarquía espiritual: es decir, que un grupo de sabios auto-realizados y conscientes dirijan el mundo con postulados de inteligencia, evolución y humanismo. **Los Hijos del Sol** tienen como misión derribar todas y cada una de las religiones de la Tierra que invitan al hombre a seguir a otros hombres. **Los Hijos del Sol** tratan por todos los medios de no adorar a ningún ser encarnado sobre el planeta y a abolir las castas sacerdotales. **Los Hijos del Sol** no son espirituales. Son evolutivos; es decir; seres que utilizan la ciencia, la inteligencia, el razonamiento y la práctica de la virtud para fundirse con la tierra y con el cielo en un compromiso evolutivo. **El Hijo del Sol** integra al mosquito, al lagarto a la flor y al hombre en el mismo grado de respeto y produce bien, amor y progreso para todos ellos. **El Hijo del Sol** actúa por amor al hombre, por amor a la tierra y por amor a la Suprema Inteligencia, nunca por amor a un ser deificado como Jesucristo, Buda o Mahoma. Las religiones son

estados primitivos de conciencia que no ayudan al progreso humano.

- ¿Pero cómo puedo ponerme en contacto con alguno de nuestros hermanos?

- El objetivo no es ponerte en contacto sino cumplir tu compromiso de salvar el planeta, vivir en armonía con la Ley Superior del Cosmos. De ahí el conocer la Astrología como ciencia de Dios. Cuando tú sigas esa senda, verás que sin quererlo, sin nombrarlo, sin buscarlo otra persona que quizás venga del Himalaya y no lo hayas visto nunca, lo reconozcas como hermano. Pues **los Hijos del Sol** se reconocen como hermanos en un mismo estado de conciencia y en un mismo estado evolutivo. Sabrás que es tu hermano, porque no puede matar, no puede adorar a ninguna imagen, cuidará su cuerpo como un templo y buscará por encima de todo el bien armonioso y evolutivo del ser humano unido a la Conciencia Planetaria.

- **Los Hijos del Sol** trabajan en silencio y nunca están solos. ¡Observad!

... Al estar anocheciendo los galanes de noche expandían su aroma con suavidad. Nuestros corazones comenzaban a acelerarse.

El ermitaño dijo:

- Aquí tenéis otros **Hijos del Sol**

Se puso en pie y salió del porche mirando hacia lo alto. Nosotros raudos nos levantamos y levantamos los ojos al cielo. Lo que vimos nos dejó helados y estupefactos.



Un platillo volante; Por llamarse de alguna manera, estaba sobre nuestras cabezas, a unos cincuenta metros. Plateado. Giraba sobre sí mismo emitiendo una luz mercurial. Era imponente. Nos abrazamos los tres. Yo comencé a llorar de emoción. Aquello superaba todas mis expectativas. Por primera vez en mi existencia no me sentía huérfano. Los seres que pilotaban aquella maravillosa máquina eran mis hermanos. **Hijos del Sol** venido allende del Cosmos. Unidos como nosotros a una misma conciencia universal.

Fueron no más de tres minutos, pero a mí me pareció una eternidad. Luego de su panza salió rayo luminoso y nos envolvió. A continuación se puso de lado y salió despedido a una velocidad de vértigo hacia el fondo del océano. Nos quedamos abrazados un rato todavía antes de sentarnos.

El ermitaño nos dijo:

- **Los Hijos del Sol** no tienen ningún carnet. Nada les delata, sino su rectitud moral y espiritual. No dan discursos banales. Son eficaces, conscientes y responsables. Son seres que conocen la Ley y la conjugan en silencio con sus propias vidas. Se llaman **Hijos del Sol** porque desde el tiempo ancestral saben que la clave del conocimiento por donde fluye la voluntad de la Suprema Inteligencia está en la Luz. Son los Soles del Universo los que almacenan dicha inteligencia y es la luz la que transmite la energía psíquica que resuena con nuestra alma y con nuestro cerebro. Es por esto que nuestro símbolo es el Sol. Sin luz la vida se apagaría.

Los ojos del ermitaño se arquearon un poco para adentrarse en el recuerdo o en viejas reflexiones filosóficas.

- **El Hijo del Sol** no es religioso. No es espiritual. Es esencialmente evolutivo. Normalmente en nuestro planeta el ser humano tiende a seguir, admirar y adorar a otros seres humanos. Admiramos a este u otro compositor y tratamos de emularle. Cuando en realidad hay que amar su música y tratar de mejorarla. Creamos dioses atribuyéndoles virtudes y superpoderes y les adoramos y les suplicamos mediante oraciones que nos ayude a superar tal o cual problema. En realidad debemos comprender y si es bueno, seguir su doctrina, pero no a ellos sino lo que el conocimiento tuvo a bien alojarse en sus conciencias y en sus palabras. Los seres humanos que hemos deificado o mitificado no fueron sino transmisores de idea o de procesos inteligentes. No debemos crear sectas, doctrinas y religiones en torno a ellos, pues la Historia nos enseña que pasando años o siglos, sus doctrinas son superadas o rebatidas por otros nuevos conocimientos, que vuelven a alojarse caprichosamente en nuestros hijos, en los hijos de nuestros hijos y en otros tantos servidores del conocimiento. **Los Hijos del Sol** son evolutivos, en la medida que emplean la razón, la ciencia, la inteligencia y el humanismo como códigos de doctrina ética.

- **Los Hijos del Sol** saben que la Sabiduría está latente en cada hálito existencia. Incluso en el virus más insignificante de la creación existe el latido de la Inteligencia Superior. Es a nosotros que toca descubrirlo, desarrollarlo en armonía con las Leyes naturales y buscar el bien para nosotros y para nuestro planeta.

- ¿Y cómo podemos hacerlo? – Dijo Acerina- El ser humano, repite incansablemente los mismos errores generación tras generación.

- La clave, mis queridos amigos es educacional. El ser humano sigue el modelo de la selección animal primitiva. Gastamos toda nuestra energía en ser el macho más poderoso de la manada. Pues de esa manera tenemos más hembras. Y en la misma medida la Hembra pelea con las de su especie para aparearse con el más dotado. Todo es pugna y todo es selección. Lo mismo ocurre en el concepto ético o espiritual. Creamos seres superiores como Supermán o dioses como Jesucristo. Les rodeamos de poderes insuperables y nos educan para seguirlos, emularlos y superarlos. Esta lucha es inútil, en primer lugar porque cada uno de nosotros somos diversos y tenemos otras necesidades y otros programas individuales y distintos a los de Supermán o Jesucristo. Además sus poderes son ficticios y exaltados. Los líderes de este mundo son exaltaciones de la individualidad que producen frustración, pues nunca llegaremos a ser como ellos. Y además las castas sacerdotales o los adeptos a estos cultos enseguida te dicen que nunca llegarás y por tanto que tienes que seguir frustrado sirviendo tal idea, tal precepto o tal norma. La clave está en el grupo, en el conjunto en la manada en sí misma. La evolución se da en conjunto. El ego no existe sino en evoluciones primitivas. La evolución se da por otra parte en la cooperación, en la solidaridad y en la elevación de las virtudes como estandartes y no en las figuras humanas, en los dioses culturales y en los arquetipos sociales que nuestra cultura nos inculca.

La voz el ermitaño parecía más severa por momentos.

- Imaginad el daño que hace nuestro cine a los niños que ven a tal o cual superhéroe peleando con los malvados. Les estamos diciendo que el modelo a seguir es individual, belicoso y además imposible, pues nunca tendremos esos super-poderes. Les estamos exaltado la individual más radical dotada de músculos, armas y violencia, en vez de exaltar al grupo, la inteligencia y los valores de la paz y de la armonía.

Paró un instante. Tomó un sorbo de agua y nos lanzó una pregunta:

- ¿Os acordáis de la película Avatar?

- Si –dijimos al unísono- se trata de una de las mejores películas que se han hecho en los últimos tiempos.

- En uno de los pasajes de la película se ve a la científica hablando del planeta y poniendo de relieve que aquel planeta había desarrollado un conglomerado neuronal superior a cualquier cerebro humano. Cualquier objeto del planeta, y sobre todo su árbol sagrado había desarrollado una supermente inalcanzable para el hombre. La clave del conocimiento estaría por tanto en la capacidad que tienen los nativos de sintonizar con dicha mente planetaria. Pues si puedo sintonizar la mente de un individuo con la mente planetaria conseguiré una sabiduría plena. La clave está en la supresión del ego para formar parte de la conciencia planetaria, la conciencia solar o la conciencia universal. ¿Comprendéis ahora?

- Pero lo que vd. propone es simplemente una utopía inalcanzable.

- No obstante, queridos amigos esta es la conciencia Solar, esta es la norma de **Los Hijos del Sol**. Es por esto que empleamos toda nuestra energía en conocer la Ley de la Suprema inteligencia para acoplarnos y ser uno con la conciencia planetaria y la conciencia Solar. Y en este modelo no existe el maestro, ni el Dios de tal o cual cultura ni el superhéroe.

... Siguiendo con la ruta histórica de **los Hijos de Sol**, y una vez que los templarios habían desaparecido como institución. Surgieron con el tiempo inmediato diversas organizaciones con características místicas e iniciáticas. En Europa tomaron protagonismo los Francmasones, los Rosacruces, Los Illuminatis, Alquimistas, magos y otras tantas agrupaciones más o menos secretas que realmente inspiraron y tomaron parte en forma directa e indirecta en los primeros balbuceos de libertad. La Revolución Francesa, la formación de naciones europeas bajo regímenes más participativos, la creación de la nación americana por masones confederados contra la corona inglesa y todavía más tarde la revolución rusa, fueron todas ellas inspiradas o alimentadas por políticos, profesores y sabios que pertenecían en logias y agrupaciones secretas.

Casi en nuestros días, la **Fraternidad Solar** realizó una operación maestra. Aprovechando varias disposiciones planetarias de finales del siglo XIX y principios del XX, encarnaron sobre la tierra **Hijos del Sol** de una alta evolución que impulsaron un cambio ético y moral más evolutivo. Me estoy refiriendo a personajes como Yogananda, Gandhi, Martín Luther King, Jhon F. Keneddy o Juan XXIII. Estos servidores del conocimiento realizaron su misión y nos dieron un pequeño impulso hacia valores más prósperos y más positivos.

La Fraternidad Solar, siguiendo el calendario sagrado que marca los protocolos de la Ley Universal, activó un proceso por el cual determinados **Hijos del Sol**, debían dar apertura a las claves secretas ocultas y fue así como Helena Blavatsky, Henry Olcott, William Judge y otros fundaron la Sociedad Teosófica en la ciudad de Nueva York el 17 de noviembre de 1875. Su objeto era el estudio y explicación de los fenómenos relacionados con los médiums y el espiritismo, junto al estudio metódico del ocultismo oriental y las religiones comparadas. Todo este programa estaría enmarcado en un objetivo fundamental que, sería el de fomentar la relación fraternal en toda la Humanidad. De esta sociedad se derivaron otras tantas en Europa como la de Rudolf Steiner y la Antroposofía en Alemania, o la Golde Dawn en Inglaterra.

Por primera vez en la Historia, el conocimiento oculto oriental cuya divulgación había sido sistemáticamente frenado por el dogmatismo cristiano se abría ahora paso en el mundo occidental. A partir de ese momento maestros espirituales como Yogananda o Sivananda y más popularmente Gurús como el Maharaji, impulsan la meditación, el yoga y el tantrismo en occidente. Una oleada de maestros espirituales, lamas y yogis reencarnan en occidente y por primera vez se cuestiona el tema de la reencarnación y el Yoga. **La Fraternidad Solar** da un paso de gigante en la Sinarquía Universal. Si a este proceso se le une con posterioridad el milagro de los satélites de Comunicación, las antenas parabólicas e Internet, podemos afirmar que ahora mismo estamos en la antesala de la creación de una conciencia universal a través de

la comunicación. Pero para que esto se dé, queda por delante un gran esfuerzo por sepultar en los anales de la Historia los dioses, las castas sacerdotales y las doctrinas ceremoniales y dogmáticas de las religiones terrestres. Solo cuando Jesucristo, Mahoma o Buda, por citar algunos, sean solo recordados como personajes históricos exentos de divinidad y de religiosidad, podemos acceder a una Sinarquía Universal regida por la ciencia, la inteligencia y el humanismo.

En los años cincuenta del siglo XX, se produce un fenómeno especialmente significativo. Si uno de los objetivos de toda escuela iniciática es el contacto con los dioses y otro el de la longevidad. Son precisamente los dioses los que se ponen en contacto con el hombre, sin ceremonias ni suplicas de nadie. Curiosamente la detonación de dos bombas atómicas en Japón en el final de la segunda guerra mundial, precipita en todos los cielos del planeta el avistamiento de millones de casos OVNI. Es decir, avistamientos de naves extraterrestres que vienen preocupados por nuestra escalada atómica.

- ¿Quieres decirnos que millones de ceremonias, oraciones y suplicas de todas las religiones sectas y órdenes secretas no consiguen atraerlos y la energía atómica; sí?

- La verdad es que nunca se marcharon. Si repasas la historia del hombre te darás cuenta que siempre intervinieron en la trastienda de los hechos humanos. Estos seres viven atemporalmente en un espacio tiempo que comprende nuestra marcha por el espacio. Estos seres han enviado miles de espíritus como profetas científicos y dotados. Son los hombres los que no encuentran los accesos a su eterna presencia. El hombre se ha desviado peligrosamente de la senda evolutiva y no cumple con las normas que los Dioses nos dictaron en el pasado. Nuestros cuerpos están enfermos pues nos alimentamos mal. Seguimos en guerras fratricidas por dioses caprichosos creados por la ignorancia humana. Tenemos gravísimas diferencias de clases. Mueren al día casi cien mil seres de hambre. Tenemos superpoblación. Unas pocas familias del planeta tienen más que casi seis mil millones de seres. La lista de nuestro incumplimiento es tan larga que podíamos decir, que todos los accesos al conocimiento y a la presencia de nuestros creadores se han cerrado por parte nuestra, no por su parte.

Efectivamente las detonaciones atómicas precipitaron su presencia pues existe en los anales del tiempo la desobediencia de un planeta llamado "Erge" que orbitaba entre Marte y Júpiter y que fue destruido por su civilización en el uso paranoico de energía atómica en guerras intestinas. Ahora tan solo hay un cinturón de asteroides sin vida. Su humanidad reencarnó en la Tierra y seguimos sin habernos concienciado con la misma desobediencia, pues tenemos almacenados en silos atómicos artefactos de destrucción nuclear que pueden convertir la Tierra en polvo no solo una vez, sino cuarenta veces seguidas. Los creadores no dejarán esta vez que destruyamos nuestro planeta pues se darían consecuencias universales.

... Uno de los secretos mejor guardados de la **Fraternidad Solar**.

- Fue en el tiempo de la marcha de los dioses del planeta en el tiempo del Diluvio Universal, cuando la Confederación de Mundos, envió a nuestro Sistema Solar una enorme astronave, que sigue orbitando hoy en día detrás de Venus, donde se reúnen diversas civilizaciones en su operatividad universal. En una de sus estancias hay miles de sarcófagos con entidades y creadores del hombre que simplemente están en estado letárgico durmiendo en su interior. Estos seres que han conseguido casi la inmortalidad viven en estado normal miles de años. Es por esto que durante cientos o miles de años, dejan su cuerpo en estado letárgico y desdoblan su espíritu, para compenetrar en la Tierra a seres humanos que a su vez se ven inspirados o extrañamente invadidos por una inteligencia y unas capacidades que en estado normal nunca hubiesen adquirido por sí mismos. Esta realidad dirigida por **la Fraternidad solar** ha sido

intuida por algunas religiones terrestres que hablan de “El ángel de la guarda” o seres que nos protegen en la invisibilidad. Es el hombre el que debe acceder al templo y a la puerta del conocimiento; es el ser humano el que debe poner en marcha las normas de la verdadera vida para darse cuenta de una vez por todas que nunca estuvimos solos; que siempre estuvieron junto a nosotros vigilando hasta el acto más insignificante de la actividad microbiana de cualquier ser vivo sobre la Tierra. Si efectivamente controlan un microbio, en mayor medida la Jerarquía Solar envió diversas civilizaciones antes el riesgo de auto-aniquilamiento por el empleo de la energía atómica en forma de artefactos bélicos.

- Mientras los dioses retornan a nuestro planeta la estupidez humana sigue rezando y haciendo ritos llamándoles desde los altares, las ceremonias y las iniciaciones. La ceguera humana no tiene límites.

... La Fraternidad Solar al igual que en otros momentos de la historia, pone en marcha un plan de contacto con el ser humano. En este tiempo ya no se les llama profetas, sino “contactados” y a los “ángeles de ayer hoy se les llama extraterrestres”. Fruto de esta operación surgen en las décadas de los cincuenta y sesenta humanos que aseguran haber recibido la visita de seres superiores venidos del espacio.

INICIACION HIJOS DEL SOL / L



EL TEMPLO SOLAR

Una bellísima mujer rodeada de un aura luminosa de beatitud me tomó de la mano. En ese mismo instante sentí que algo se desprendía de mí. Estaba vestida con un mono ajustado de color azul que dibujaba una figura perfecta. En el lado izquierdo de su pecho tenía dibujado en color dorado un círculo con un punto en su centro.

Gire la cabeza y vi mi cuerpo en la cama, aunque curiosamente mi otro yo más luminosa se precipitaba en el espacio de la mano de aquella mujer.

Aunque mi cuerpo físico permanecía en la cama, todos mis sentidos aún más potenciados viajaban conmigo. En ese estado de desdoblamiento la conciencia está infinitamente más despierta y la percepción es volumétrica. El espacio y tiempo adquieren otra dimensión. Los colores, las formas, los gestos y los sentimientos que percibes son tan intensos que no puedes sino reflexionar que, no vienes de la vida, sino de la muerte en vida.

Es ahora cuando compruebas cuan limitado está el espíritu prisionero de la cárcel del cuerpo físico.

Casi al instante me vi penetrando y tomando asiento en un templo inmenso de forma circular.

Una intensa luz envolvía cada partícula de aquel ambiente.

Sentados en otros tantos sitios, se percibían una enorme multitud de seres a cual más extraños y pintorescos. Había seres con caras casi animalescas. Bajos, altos, negros, blancos,

otros casi etéreos, fantasmales, o sutiles. Apolíneos, según nuestra concepción de la belleza y otros tantos tan diferenciados que si se presentaran en la tierra más de uno los confundiría con el propio diablo.

Pero en todos ellos había un común denominador y no era sino su conciencia, su belleza interior, su sabiduría y trascendencia espiritual. Enseguida vino a mi mente la frase del cuento de la bella y la bestia: "La belleza está en el interior".

- Este es el templo de los **Hijos del Sol**; de la **Fraternidad Solar**.

Aquella mujer parecía ocupar un puesto relevante en aquella estructura pues era percibida por todos los asistentes con una extraña mezcla de admiración y respeto.

- Mira allí...

Me dijo, señalando a otros tantos seres que al parecer eran humanos.

Les mire y comprobé que algunos los conocía. Me dirigí a ellos, pero no me respondieron, parecían ensimismados en un estado contemplativo.

- Ellos no han venido en forma consciente. Han sido arrebatados por su espíritu a través del sueño. Mañana, cuando despierten quizás recuerden algunas escenas o su alma les dicte intuiciones, sensaciones o conocimientos que ahora mismo van a percibir. Pero la mayoría olvidará una gran parte de lo aprendido.

Aquellos humanos no eran seres corrientes, curiosamente eran personas que destacaban del colectivo humano por sus virtudes, inteligencia o actividad humanitaria.

- Solo los seres más evolucionados del universo pueden penetrar en este templo, solo los **Hijos del Sol** acceden circunstancialmente, cuando así se lo programa su espíritu.

Fue entonces cuando comprendí porque aquel director de cine que se encontraba en el templo había creado una película que había movido la conciencia y el corazón de sus semejantes. Entendí de donde le venía la inspiración a aquel músico que nos había deleitado con aquella famosa melodía. Vi a varios inventores que, inspirados por el dictado del templo de la fraternidad solar, habían aportado un gran progreso al ser humano.

Se sucedieron imágenes de la historia de la tierra. Vi a los antiguos dioses que después de asistir a las sesiones de este templo nos habían creado. Vi a Moisés, a Giordano Bruno o Mozart y otros tantos seres iluminados, que en forma inconsciente habían recibido la inspiración o el dictado de aquel templo y habían impulsado la evolución de la humanidad.

- Observa...

Me dijo la mujer.

Casi al instante del mismo centro del templo emergió una luz extraordinaria, que no podría describir con palabras humanas, pues era luz con volumen, con sonido, con vibración con conciencia.

Un clima de profunda beatitud se apodero de la sala.

- Dios mío –Dije estremecido-

Por un momento me sentí pleno, en el seno del todo, con un grado de consciencia que jamás había sentido. Perdí la conciencia de mi identidad para ser uno con cada átomo de la existencia y no desee retornar, quería estar allí eternamente. Estaba extasiado y transcendido.

- Esa luz que percibes es la suprema inteligencia. Cada ser que acude a esta reunión la integrara en mayor o menor medida, según su grado evolutivo, su necesidad o su programa existencial. Es una fuente inagotable de conocimiento absoluto, de perfección y de conciencia.

Luego sin querer comencé a llorar de tristeza pues comprendí la paupérrima concepción que los humanos tenemos de dios y lo alejados que vivimos de la verdadera sabiduría.

Pero fue aún mayor mi estupor al contemplar las imágenes que se mostraron a continuación.

- Observa y aprende.

Dijo la mujer.

Y como por arte de magia observé cómo se abrían las cabezas de todos los presentes, apareciendo en el interior de las mismas, una chispa de luz, que era exactamente igual a la que irradiaba el centro del templo. Algunos seres tenían mucha luz y otros menos. Incluso vi como de mi cabeza surgía el resplandor de mi propia partícula divina de luz.

Volvieron las lágrimas a mi alma, pues acudieron a mi casi al instante las muertes, persecuciones, crímenes y aberraciones que el hombre infringe a su semejante en nombre de sus dioses, cuando en realidad dios vive en cada uno de nosotros y solo espera ser amado y descubierto.

- Ahora Juan eres un humanista.

La mujer me miro con unos ojos tan intensos que no pude si no enamorarme de ella y de todos los seres vivos del universo.

No sé cuánto tiempo paso. A mí me pareció eterno.

Luego la luz se apagó. Los humanos que habían estado en el templo desaparecieron y retornaron al sueño del que habían partido. Pero otros tantos seres diversos se juntaron en grupos y actividades.

Se programaron acciones, se activaron protocolos y se movilizaron las diversas razas para ejecutar y realizar las conclusiones de aquella reunión.

La mujer me dio tres besos, diciéndome:

- Recuerda hermano, tu eres un **Hijo del Sol**. Vive y actúa con la aristocracia espiritual de la **Fraternidad Solar**.

Me desperté sobre mi cama empapado de sudor y con lágrimas en los ojos. Ahora comprendía el afán de mucho seres sabios de entre los humanos en crear fraternidades y asociaciones en nombre del conocimiento, pues sin duda en sus espíritus aún permanecían los viejos recuerdos

de lo que habían vivido en aquel templo donde se reunían los **Hijos del Sol** y los miembros de la **Fraternidad Solar** y en forma inconsciente deseaban emular aquel ambiente y aquel estado de conciencia.

Me levante para ducharme. Me dirigí al baño y al mirarme en el espejo me quede petrificado. Sobre mi frente aparecía en dibujado en forma extraña un círculo con un punto en su centro.

Han pasado los años, pero curiosamente cuando me encuentro recogido en mis pensamientos, o en sentimientos de amor y de paz, se dibujan en mi frente, sin yo desearlo, el mismo círculo con un punto en su interior, que me recuerda que soy un **Hijo del Sol**.

Nos guste o no el mismo Sol ilumina a todos los seres vivos del planeta. Todos somos **Hijos del Sol**.

EL TEMPLO SOLAR



GINEBRA. MANSIÓN DE MOHAMED AL THANI.

A las 21 horas, se cerraron a cal y canto todas las puertas, ventanas y aledaños de la mansión. El enorme salón de la mansión estaba despejado. No había sillas, aunque en forma de semicírculo se extendían grandes alfombras orientadas hacia el frente de la gran sala.

Jean y María se pusieron sus uniformes blancos y se sentaron en la primera fila junto con los demás hermanos. Bellini estaba sentado frente a todos, como correspondía al Imperator. Una música suave y monótona se dejó escuchar por todos. Eran notas que impulsaban al cerebro a entrar en frecuencias alfa.

Bellini inició la ceremonia.

- Hermanos, nos hemos reunidos hoy para proceder a la intromisión de un hermano nuevo en Nuestra Orden. Se trata de Jean Renaux, al que ya casi todos conocéis, pues fue avalado por nuestros hermanos superiores en una de las sesiones noéticas que habéis visionado todos en su momento. Siguiendo nuestra tradición, antes de comenzar la ceremonia, solicito de vosotros si existe alguna indignidad o impedimento por el que Jean Renaux no pueda acceder a nuestra Orden.

Se hizo el silencio. Nadie objeto. Arthur prosiguió.

- Solicito ahora se levanten los hermanos garantes de su nombramiento.

Casi al instante se levantaron, Gustav, Belinda y con sorpresa de todos, pues no estaba previsto, Robert Perkins, el astrólogo del grupo.

- Como es tradición basta con tres garantes para que se cumpla la norma. En todo caso, yo también garantizo la honestidad y la aristocracia de Jean Renaux.

Volvieron todos a sentarse. A continuación Robert se acercó al centro acercando un atril de madera. Depositó unos folios sobre el mismo y comenzó a hablar.

- Hermanos; Siguiendo la tradición de nuestros antepasados procederé ahora a describir la personalidad, virtudes e inconvenientes de Jean Renaux. Sed indulgentes con sus carencias y alimentad sus virtudes.

Durante una hora, el astrólogo de la Orden desmenuzó casi al milímetro la personalidad de Jean Renaux. No vaciló en pronunciarse sobre las carencias y las desarmonías del mismo. Eran los propios aspirantes los que deseaban desnudarse realmente por dentro, confesando sus miedos, debilidades y aspiraciones.

Bellini tomó la palabra.

- Llamo ahora a Jean Renaux.

Jean se levantó y se dirigió al centro del salón.

- Jean Renaux, ¿Deseas con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, y con toda tu voluntad comprometerte de por vida con la Orden Children of the Sun?

- Si. Lo deseo.

- Jean Renaux, ¿Juras por tu honor renunciar a cualquier tipo de culto, adoración personal o seguimiento a cualquier religión de la Tierra?

- Si. Lo Juro.

- Jean Renaux ¿Crees en la existencia de la Suprema Inteligencia del Cosmos?

- Si. Creo.

- Jean Renaux ¿Juras por esa Suprema Inteligencia del Cosmos, que es buena y es sabia, dedicar todos los días y todas las horas de tu vida a servir el devenir armónico, justo y pacífico del planeta y de la Humanidad?

- Si. Lo juro.

- Jean Renaux ¿Juras por la Suprema Inteligencia del Cosmos, ayudar, servir y amar a tus hermanos aquí presentes con toda tu fuerza, todo tu amor y todo tu corazón?

- Si. Lo juro.

- Levántese acta por tanto de este juramento. Jean Renaux, hermano nuestro, se bienvenido a nuestra familia.

Bellini tomó un puntero fosforescente y pintó en la frente de Jean un círculo con un punto en su centro. Luego le dio tres besos alternos en sus mejillas y un fuerte abrazo.

